



Gustavo Schwartz, técnico de Operaciones

“Sentimos una gran responsabilidad”

Hace años dejó su Entre Ríos natal para trabajar en Yacyretá. Junto a sus compañeros, argentinos y paraguayos, tiene la responsabilidad de que la energía llegue a los centros de consumo.

A ser la Central con mayor capacidad de entrega de energía de la Argentina, sentimos una gran responsabilidad en nuestro trabajo cotidiano”. Así lo ejemplifica el argentino Gustavo Schwartz, un técnico electrónico que se desempeña en el área de Operaciones de la hidroeléctrica.

Este trabajador, uno de los integrantes del plantel que se desempeña diariamente dentro del gigantesco edificio que alberga a las 20 turbinas de Yacyretá, no puede ocultar el sentimiento de responsabilidad que le cabe junto a sus compañeros. En equipo, comparten el trabajo de hacer que la energía extraída de la fuerza de las aguas del Paraná se transforme en electricidad y fluya hacia los centros de consumo. Así miles de familias, ciudades, industrias pueden disponer de este insumo imprescindible para mejorar el nivel de vida.

En el área de Operaciones podemos ver un claro ejemplo de integración y trabajo binacional. Como en todo el complejo hidroeléctrico, profesionales, técnicos y operarios argentinos y paraguayos comparten los turnos y el trabajo para el normal funcionamiento de toda la Central.

“En el sector Operaciones somos 7 personas por turno. Hay paraguayos y argentinos, y estamos mezclados, o sea que cada uno cumple su función y estamos totalmente integrados al trabajo que tenemos”, explica Gustavo mientras controla junto a sus compañeros de turno los indicadores electrónicos de funcionamiento de las máquinas.

Recuerda que hace ya 12 años dejó su Entre Ríos natal para ingresar a prestar servicios en Yacyretá: “Al principio nos capacitamos en la operación de la Central con la turbina Número 1, la primera que se puso en marcha, y aprendimos todo lo necesario para seguir con las demás que se iban completando”.

Hoy, Gustavo comparte su vida con su esposa Mariela Polich y sus dos hijos, Leandro de 10 años y Franco de 8, en la Villa Permanente de Ituzaingó, don-

de habitan los trabajadores de Yacyretá de la margen argentina. “Nuestros compañeros de trabajo de Paraguay viven en barrios parecidos en Ayolas, y nos encontramos todos los días en la Central”, nos cuenta.

Al comentarnos sobre el particular estilo de vida que llevan los trabajadores de la Central, con turnos rotativos, viviendo en barrios de la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) en Ituzaingó, Gustavo nos explica que “afuera llevamos una vida social normal, dentro de lo que el turno rotativo nos permite: algunas cosas tenemos que relegar y otras las podemos hacer. Tenemos amistades, tanto del pueblo como compañeros de trabajo y empleados de otras empresas de la zona”. Y remarcó: “la vida familiar también es normal, aunque yo debo acomodarme a los turnos, pero tratamos arreglarnos”.

Su esposa, Mariela Polich, es licenciada en Sistemas y se desempeña como docente en la escuela Juan Bautista Alberdi de Ituzaingó, compartiendo el tiempo entre su trabajo, el cuidado de sus hijos y su marido.

Leandro y Franco son alumnos de la Escuela 107 de Ituzaingó, donde concurren niños del pueblo y de los barrios de la Entidad Binacional. “Estamos todos integrados”, reconocen los Schwartz, como aclarando lo acaecido hace ya 30 años cuando se iniciaron las obras de la represa y existían grandes diferencias sociales entre los profesionales extranjeros que llegaron a trabajar, y que contaban con escuelas exclusivas para sus hijos, clubes y hasta restaurantes.

Todo eso ya es cosa del pasado. Hoy, Ituzaingó está totalmente integrada, tanto en lo social, como en lo laboral y educativo, gracias a los grandes aportes que realizó la EBY.

Inclusive las visitas guiadas que se realizan a la Central Hidroeléctrica, organizadas por el área de Relaciones Públicas de la EBY, ya son un atractivo turístico más en la oferta de lugares de interés para los visitantes, además de las tradicionales playas, campings y balnearios. ●

Técnicos paraguayos y argentinos trabajan en equipo

